

LAS AVENTURAS DE NONO

Jean Grave

Prólogo y traducción de
Anselmo Lorenzo

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

LAS AVENTURAS DE NONO



POR
JUAN GRAVE

BARCELONA
Calle de Cortes, número 596
1908

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

LAS
AVENTURAS DE NONO

POR

JUAN GRAVE

— TRADUCCIÓN DE
ANSELMO LORENZO

SEGUNDO LIBRO DE LECTURA

Tercera edición



BARCELONA

Calle de Cortes, número 596

1907

A los alumnos

Un niño que lleva a Autonomía la inocencia primitiva, aunque con el germen atávico, que pone su vida en el concierto comunal sin despojarse en lo más mínimo de su fuero individual, como todas sus compañeras y compañeros, que viven igualmente por sí y para todos en la alegre y feliz comunidad del querer, del saber y del poder, y que después, por rezagos regresivos o por desequilibrio en el progreso, cae en la maldita región de Argirocracia, del reino del dinero, en el que por desgracia todos somos aún súbditos, es una concepción grandiosa y nueva que difiere, superándolo, del método generalmente seguido por todos los censores de la actual sociedad y enaltecedores del ideal.

Bello es el cuadro que representa a Nono viviendo en plena naturaleza, en contacto con el pinzón, el cárabo y la abeja, que pagan el servicio de haberles librado de una muerte cierta dándole consuelo y alimento en medio de espléndido paisaje, bañado de inmensa luz, aire purísimo, frondosa vegetación, vistosas y aromáticas flores, animado con aquel ruido melodioso y armónico a la vez que forma el susurro de la brisa, el zumbido de los insectos y el canto de las aves,

Bellísimo el acorde de todas las iniciativas, de todas las actividades, hasta diría de todos los caprichos que, sin obstáculos ni rozamiento, realizan los infantiles habitantes de Autonomía, demostrando que la afinidad por un lado y la influencia del medio por otro

que llevan a la célula inicial de la vida a combinarse para formar todas las gradaciones de la existencia, persisten en la humanidad, del mismo modo que, elevándose sobre ella, se extienden a la inmensidad del universo, como lo demuestra la astronomía por el estudio de la pluralidad inmensa de los mundos.

Niños que eso han comprendido y que, no por su culpa, sino porque vamos aún retrasados en la vía del progreso, han de entrar en la Argirocracia social al salir de la Autonomía de la escuela, pueden penetrar con firmeza, no ya a ser cada cual un Nono que se enrede en las mallas que por todas partes se tienden entre sí los vasallos del infame Monadio, sino para ser libertadores como la compañera Mab y el compañero Hans, a quienes está reservada la felicidad de los precursores, quienes llevando en su inteligencia la verdad y la justicia, y en su sentimiento el amor universal y la sublime concepción de la belleza, son aptos para gozar de la luz en la lobreguez de las tinieblas, de la libertad en las estrechuras del calabozo, y de la alegría de vivir a pesar de las espinas homicidas con que llenan el mundo privilegiados y tiranos.

¡Ah, queridos niños! Autonomía no existe, pero existirá. Juan Grave, confiando en el hombre como resultado lógico de su confianza en la naturaleza, augura el bien, y no puede equivocarse.

A vosotros está reservado anunciar la libertad a los oprimidos cantando con música de algún Rouget de Lisle futuro

El sol descendió a su ocaso,
llegó la noche serena.
Oh, desgraciado que penas,
sabe que se acerca el plazo
que a tu dolor pondrá fin.

Apunta, feliz aurora,
nuncio del dichoso día
que dará paz y alegría
al pobre hermano que llora
la perdida libertad.

Que estos pensamientos os conforten, estas esperanzas os animen, este recuerdo permanezca indestructible en vuestra cabeza y en vuestro corazón, y vuestro paso por el mundo será eficaz para el bien de las generaciones futuras.

El Traductor